



# Iglesia Cristiana Nueva Vida con Propósito

Cartago, Costa Rica  
www.iglesianuevavidacr.com

---

## EL AMOR NO TIENE ENVIDIA

El destructor más común de la amistad no es el enojo, ni la indiferencia ni la rudeza. Es la envidia. Y hoy, en nuestra serie del Amor Verdadero miraremos el versículo de la Biblia que dice, “**el amor no tiene envidia,**” **1Corintios 13:4b** Es imposible envidiar a alguien y amarle al mismo tiempo. ¿Y qué es la envidia? **La Envidia es:** resentir la bondad de Dios hacia otros e ignorar la bondad de Dios hacia mí. La Biblia nos dice claramente que la envidia está detrás de la mayoría de los pecados. En **Santiago 3:16** dice, “*Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.*”

### Los problemas que la envidia puede causar

Anorexia: personas que se matan de hambre porque envidian a la gente flaca. Adulterio: personas que envidian a alguien por la persona que está con ellos, y entonces se la roban. Amargura: se resiente con la gente por cualquier motivo. Chismes: nos exaltamos a nosotros mismos y ponemos por el suelo a otros por la envidia. Exageración: gente que exagera sus logros por envidia. Hipocresía: le sonreímos y abrazamos a los que envidiamos y después hablamos de ellos por detrás. La Biblia dice que la envidia puede causar el homicidio- el primer homicidio fue el de Caín contra Abel por pura envidia. Inseguridad, Manipulación: nos causa elaborar planes secretos y desear que se haga lo que queremos. Obsesión: la envidia puede causar que se obsesione con una cosa o un evento o con una persona.

La Biblia dice que la envidia te puede hacer hambriento de poder, te puede hacer rudo, sarcástico, odioso, tacaño, terco, inclemente, ingrato, cruel y falso. La Biblia dice que la envidia le puede convertir en un adicto a la preocupación y al trabajo. **Eclesiastés 4:4** dice, “*He visto asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.*” La Biblia nos dice en Proverbios 14:30 que la envidia es como un cáncer en los huesos. O sea que la envidia se lo comerá vivo. ¿Vale la pena? No. Nada destruye la amistad más rápido que la envidia. Puede destruir familias con pleitos entre hermanos. Puede destruir negocios. Puede destruir vecindarios. Puede causar aún que naciones hagan guerra unas contra otras. Se puede dividir el pueblo de DIOS. Solo por envidia. Este es un pecado muy destructivo. Si es tan destructiva, ¿cómo la saco de mi vida desde la raíz? Hay veces que uno aprende lo que tiene que hacer observando lo que no tiene que hacer. En la parábola de los obreros de la viña, Jesús nos cuenta la historia de unas personas eran envidiosos. En **Mateo 20:1-16 (Leer Mateo 20:1-16)**

De esta historia aprendemos los cinco antídotos contra la envidia.

### 1. DEJE DE COMPARARSE CON OTROS.



# Iglesia Cristiana Nueva Vida con Propósito

Cartago, Costa Rica

[www.iglesianuevavidacr.com](http://www.iglesianuevavidacr.com)

La comparación es la raíz de toda envidia. Y el primer error que cometieron estos obreros fue comparar. **Mateo 29:9-10** dice, *“Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. <sup>10</sup>Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más;”* En otras palabras, empezaron a hacer comparaciones: “compararon su salario con el de los otros trabajadores, compararon su trabajo, y pensaron que les pagarían más” La Biblia nos enseña repetidamente que nunca nos comparemos a nadie. Nunca compare su figura. Nunca compare su salario. Nunca compare su inteligencia. Nunca compare sus hijos. Nunca compare su marido o su esposa o su trabajo o sea nada.

La Biblia nos dice que nunca nos comparemos a nadie por dos razones: **Uno, usted es único.** Dios lo hizo especial. No hay nadie como usted. **Dos, si comienza a compararse, cometerá siempre uno de dos pecados – el orgullo o la envidia.** Cuando empieza a compararse- como se ve o la clase de auto que tiene o como se ve su casa- y se compara y piensa, “Estoy mejor que ellos”, se llenará de orgullo. Puede pensar, “Están mejor que yo” y se llenará de envidia. Ambos son pecados. Por lo tanto Dios dice que nunca nos comparemos. Muchas veces tenemos envidia de la gente porque no sabemos la historia completa detrás de su éxito.

Si lo supiera tal vez no quisiera estar en sus zapatos. La envidia ocurre cuando realmente no conoce a las personas íntimamente. Usted ve sus talentos de lejos, ve sus éxitos de lejos. Pero solo cuando está cerca es que puede ver sus arrugas, sus errores, sus fracasos. Que son gente normal, que tienen sus defectos, que tienen sus problemas, que tienen dolor.

Todo el mundo tiene dolor escondido. No se pueden ver los dolores y las heridas desde lejos. Cuando ve a la gente desde lejos es mucho más fácil envidiarlos. Si los viera de cerca no los envidiaría. Nadie está tan contento como parece, tan feliz, despreocupado, satisfecho con su vida o es tan exitoso como parece. Puede que las personas a las que usted envidia sean fuertes en un área pero también débiles en otra. Y puede que tengan éxito en un área pero puede que tengan mucho dolor y pena en otra. ¿Quiere usted realmente eso? Entonces tenemos que el primer antídoto de la envidia es que conozca a la gente acérqueseles y conózcalos íntimamente. Ese es el poder de los grupos pequeños. Cuando llega a conocer a la gente íntimamente deja de envidiarlos. Y comienza a orar por ellos. Si quiere ser una persona genuinamente amorosa, tiene que dejar de compararse. Tiene que dejar de compararse a otros.

## **2. DISFRUTE DE LA GRACIA DE DIOS HACIA LOS DEMÁS.**

O sea que usted necesita alegrarse cuando Dios está bendiciendo a alguien que no es usted. Esto no es algo natural. Tiene que aprenderlo. Tiene que aprender a regocijarse en la bendición de otras personas. Cuando Dios ha sido bueno con otros, cuando ve que Dios los está bendiciendo, usted debe de aprender a disfrutarlo. Esto es



# Iglesia Cristiana Nueva Vida con Propósito

Cartago, Costa Rica

www.iglesianuevavidacr.com

exactamente opuesto a lo que estos obreros hicieron. Se fueron al campo, trabajaron todo el día y se les pagó exactamente lo acordado. Pero ellos se resintieron porque otra gente recibió lo mismo que ellos. Y en lugar de regocijarse, se resintieron. **Mateo 20: 10-11** dice “<sup>10</sup>Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. <sup>11</sup>Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,” Se resintieron. Pero en el **verso 15b** vean como su señor les responde “¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?” **Romanos 12:15** dice “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.” La segunda mitad de este versículo dice, “lloren con los que lloran.” es más fácil hacer la segunda mitad de este versículo que la primera mitad. Es fácil llorar con los que lloran. Es fácil cuando alguien está decaído, cuando han tenido un tiempo duro, es fácil identificarse con ellos. Compartir sus penas, sus fracasos. Esta es la parte fácil.

Pero es mucho más difícil regocijarse cuando tienen éxito. No sabemos muy bien como identificarnos con el éxito de otra gente. Por lo general causa envidia nos resentimos. DIOS no nos bendice a todos con lo mismo. Somos bendecidos en formas diferentes. Y necesitamos aprender a regocijarnos en la bendición de los demás. El hecho es que la envidia viene casi siempre en el área en que está más interesado o en la que usted tenga más talento. Por ejemplo, los atletas envidian a otros atletas y los doctores envidian a otros doctores. Los Conferencistas envidian otros conferencistas. Los Escritores envidian a otros escritores. Músicos envidian músicos. Debido a que la envidia es un pecado tan oculto, no pensamos que sea tan malo. No pensamos que es tan dañino como matar o el adulterio o cosas así. Pero la Biblia dice que es un pecado increíblemente dañino.

No se ve. Pero es perverso. De hecho, es el pecado más perverso de todos porque le desea el mal a otras personas y es destructivo. Devalúa a la gente, arruina su felicidad. Destruye las buenas relaciones. Te vuelve criticón. La envidia no te deja gozarte con las bendiciones o logros de los demás. Por ejemplo, Alguien recibe un dinero inesperado y reciben una herencia y usted piensa “¿Por qué no nací en una familia rica? Mi familia es pobre. A mí nunca me van a dar una herencia.” Y entonces se resiente. También la envidia es una decisión. Un buen lugar donde puede practicar este segundo principio de disfrutar la gracia de Dios hacia los demás es en un grupo pequeño. Por eso es que lo animo a que se una a un grupo. El grupo pequeño no es solo un lugar donde nos lamentamos de nuestras tristezas y oramos los unos por los otros y nos ayudamos a cargar nuestras heridas. Un grupo es también el lugar donde puede compartir sus gozos y donde los miembros le dan ánimo. Cuando una tristeza es compartida se corta por la mitad; Pero cuando una alegría es compartida, se duplica.

### 3. SEA AGRADECIDO POR LO QUE TIENE.

En lugar de enfocarse tanto en lo que no tiene, sea agradecido por lo que tiene. Esto también tiene que ser aprendido. Nadie nace con eso. El apóstol Pablo dice en **Filipenses 4:11b** “...he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.” O sea que es un proceso de aprendizaje. Entonces, en lugar de quejarse por algo que no



# Iglesia Cristiana Nueva Vida con Propósito

Cartago, Costa Rica

www.iglesianuevavidacr.com

tiene, usted debe aprender a darse cuenta que no tendría nada sin Dios, que todo lo que tiene es por su gracia. **1Corintios 4:7** dice, *“Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?”* La envidia nos hace olvidar que todo lo hemos recibido de DIOS. La verdad es que aunque todos luchamos con la envidia, es duro admitirlo. Es difícil admitir que luchamos con esto. Cuando tiene envidia de otros, realmente lo que quiere es que otros fracasen. Quiere que sean humillados de veras. No se lo dice a nadie, pero tiene un día feliz cuando ellos tienen un día malo. Es difícil reconocer la envidia porque está por todos lados. Es parte de nuestra sociedad. Estamos inundados con ella. Si tan solo pudiéramos estar agradecidos por lo que tenemos o por lo que somos, podríamos empezar a disolver estos sentimientos de envidia. La envidia no es no tener un deseo o un sueño o una meta. Es importante que entienda esto. La envidia no es no desear nada, no es no desear algo que espera lograr en el futuro. La envidia es sentir celo de alguien que ya tiene lo que desea. Esa es la envidia. La envidia es no ser agradecido por lo que tiene.

## 4. CONFÍE EN DIOS CUANDO LA VIDA PARECE SER INJUSTA.

Cuando parece como que Dios está bendiciendo a alguno de una manera en la que no lo está bendiciendo a usted, necesita relajarse y confiar en Dios. Una de las señales de la envidia, es el lenguaje que usa. Si se encuentra usando la frase, “Esto no es justo”, ya cayó en la trampa de la envidia. “¡No es justo! ¿Y por qué ellos? ¿Y por qué yo no? He trabajado tan duro como ellos. Soy un cristiano comprometido.” Necesita confiar en Dios, porque Él sabe exactamente lo que cada uno necesita. En esta historia que Jesús contó, los obreros sintieron que los habían tratado injustamente. No porque no se les pagó lo prometido. Sino porque a otra gente se le pagó lo mismo cuando ellos sentían que merecían más que los otros.

Vea el **versículo 12**, *“diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.”* Uno puede oír la envidia allí. Ahora vean la respuesta del propietario en los siguientes versículos. **Mateo 20:13-15** <sup>13</sup>*Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario?* <sup>14</sup>*Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti.* <sup>15</sup>*¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?”* La esencia de la envidia es esta. Cuando alguien es envidioso, está batallando con Dios. Su problema no es en realidad con la persona que envidia.

Es un nivel más profundo, su problema es con Dios. Está dudando de la bondad de Dios en su vida. Usted se resiente con Dios porque bendice a otro. Usted acusa a DIOS de ser injusto. Piensa que El ama a otros más que a usted, piensa que Dios está mostrando favoritismo. El te ama a ti igual. Pero necesitas aprender a confiar en Él. El problema que ocurre con la envidia es que se te olvida cuánto Dios te ama. La envidia es como la fiebre. El dudar en Dios es la infección. La fiebre viene cuando hay infección. Y cuando empieza a tener envidia es porque está dudando en Dios. Necesita renovar su amor por Jesucristo. Necesita confiar en Dios aún cuando la vida parece ser injusta.



# Iglesia Cristiana Nueva Vida con Propósito

Cartago, Costa Rica  
www.iglesianuevavidacr.com

---

## 5. CONCÉNTRASE EN EL PLAN QUE DIOS TIENE PARA USTED.

Manténgase enfocado en el plan que Dios tiene para su vida. No se distraiga con lo que está pasando en la vida de otros. Leamos lo que DIOS responde a los envidiosos. **Mateo 20:14** *“Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti.”* En otras palabras les está diciendo: Vivan sus vidas concéntrese en su persona, **2Timoteo 4:7** *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”* Esto significa la carrera personal, la carrera que es solo para usted. Una carrera diferente a la de otros. Una carrera que Dios tiene para su vida desde antes que usted naciera. No es fácil correr nuestra propia carrera. Es muy fácil salirse del carril y empezar a fijarnos en lo que la otra gente está haciendo. Déjenme darle un par de ideas prácticas que le ayudarán a mantener su enfoque en la vida que Dios tiene para usted. **Uno, lo animo a que se encuentre un colega espiritual.** Alguien que te pueda decir cuando ya no estás corriendo tu carrera sino la de otros. **Dos, memorícese algunos versículos de la Biblia.** Le voy a recomendar un versículo para que lo memorice esta semana es **Santiago 3:16**, *“Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.”* Jesús concluye esta historia con una declaración asombrosa. **Mateo 20:16a y 26b** dicen, *“<sup>16</sup>Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros;...”* *“<sup>26</sup>....el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,”* Lo dijimos la semana pasada, el amor es algo que usted hace, y la Biblia nos dice en **Gálatas 5:13** *“servíos por amor los unos a los otros.”*

¿Quieres hacer que tu vida cuente? Deja de envidiar a otros y comienza a servirles o sea a ayudarles. Cuando estas ocupado sirviendo a otros, no tienes tiempo de envidiarlos. El amor es algo que usted hace. Y Jesús dijo que si quiere ser grande, tiene que hacer algo por los demás. Porque ese es el máximo antídoto de la envidia. No espere que alguien haga algo por usted.